

Las hablas churras de las comarcas valencianas limítrofes con Teruel

Elena Albesa Pedrola
Universidad de Zaragoza

Cuando Jaime I conquista el territorio de la actual Comunidad Valenciana, repuebla dicha tierra con gentes llegadas de la Corona de Aragón, tanto aragoneses como catalanes: mientras los catalanes se distribuyeron por la mayor parte del territorio recién conquistado, sobre todo por la costa, los aragoneses se asentaron en el interior. Es natural que dichas gentes llevaran con ellos su lengua, de ahí que en la gran parte del reino de Valencia se estableciera el catalán y que en la zona de Segorbe-Jérica-Enguera se hablara un romance aragonés que, posteriormente, al igual que sucedió en el propio reino de Aragón –a excepción del norte de Huesca–, fue desapareciendo en favor del pujante castellano. La lengua de comunicación, entonces, tras el siglo XV en esta área valenciana limítrofe con Teruel, fue un castellano sembrado de aragonesismos, similar al empleado en el sur de Aragón, pero también lleno de valencianismos debido al contacto directo y diario con esta lengua. Estas hablas de base castellano-aragonesa se han denominado tradicionalmente *hablas churras* o, simplemente, el *churro*. Las comarcas que en la actualidad se denominan *churras* son las siguientes: Alto Mijares, Alto Palancia, Los Serranos, el Rincón de Ademuz y la Hoya de Buñol.

Esta realidad lingüística había sido olvidada y casi denostada durante el pasado siglo, llegándose a pensar que esa variedad lingüística que caracterizaba a esta región era sinónimo de “mal hablar”, propia de gente sin estudios; no obstante, en los últimos años se ha producido una revalorización de las hablas churras gracias a la intervención de diversos expertos en lingüística y también de los propios vecinos de este territorio, quienes están dinamizando diversas actividades y proyectos para promover el conocimiento del churro y de toda la riqueza cultural que lo envuelve.

De esta suerte, ya son tres las Jornadas que se han dedicado al estudio de las hablas de base castellano-aragonesa, a las que también se han ido añadiendo las de base valenciano-aragonesa y castellano-murciana. La *I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa* se celebró en Valencia en 2008, la *II* tuvo lugar en Enguera en 2013 y la *III*, y última hasta el momento, en Villar del Arzobispo en 2016. De todas ellas han salido sendos volúmenes de Actas que dan cuenta del interés por mantener este patrimonio, ya no solamente desde el punto de vista más científico, sino también social. Los estudios que entre sus páginas se recogen incluyen desde estudios de corte puramente lingüístico –tanto diacrónico como sincrónico–, análisis de actitudes lingüísticas; análisis de toponimia y antroponimia y de léxico, pero también otros basados en otros ámbitos como pueden ser la música, el teatro, las tradiciones populares, etc. A estas compilaciones pueden sumarse estudios monográficos que se han realizado sobre localidades concretas de estas comarcas, como los de Vicente Llatas, César Salvo, Emili Casanova, Natividad Nebot Calpe, José Enrique Gargallo Gil y Rosa Gómez Casañ, entre otros.

Por otro lado, hemos mencionado que los mismos habitantes, junto con las instituciones públicas, se esfuerzan por impulsar su lengua, y así existen cuentas en diversas redes sociales que abogan por su uso y conocimiento, como el Twitter de la Comisión de Fiestas de Villar del Arzobispo que, en ocasiones, publica contenidos en esta lengua o el blog lenguachurra.blogspot.com que, junto con sus cuentas en Facebook y en Twitter promueve todo lo que tenga que ver con el churro. Esta voluntad por revalorizar una lengua propia con un origen aragonés asoma en dicho blog gracias a contenidos como un extracto del libro *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, de Cayetano Torres Fornés (1903), del que aquí también nos hacemos eco:

“De ninguna manera podemos asentir a que las particularidades de nuestro lenguaje popular se juzguen barbarismos de gentes incultas o de generaciones corruptas. Son cosa muy distinta. Representan nuestra inclinación al arcaísmo castizo y nuestra connaturalización y participación en las glorias y lustre del Aragón antiguo”.